Puente de los CINCO OJOS

Puebla de los Infantes, La, Sevilla



Puente de los Cinco Ojos. Al fondo, pantano o embalse de José Torán (A. Márquez Pascual, agosto 2019)

1 Localización

Nombre del elemento: **Puente de los CINCO OJOS**

Pedanía, aldea, paraje o pago: **Embalse José Torán**

Municipio: **Puebla de los Infantes, La**

Provincia: **Sevilla**

Coordenadas UTM (ETRS89): X: **285798.131** Y: **4183342.072** Huso: **30** Altitud: **145 m**

Nombre de la cuenca: **Guadalquivir**

Nombre de la subcuenca: **Guadalquivir del Retortillo al Huesna**

Nombre del río/arroyo que origina (si procede): **---**

Nombre de la masa de agua (si procede): **No procede**

Nombre del Espacio Natural Protegido (si procede): **No se encuentra incluida en la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía**

2 Procedencia del agua

Nombre del lugar o sierra de donde se supone procede el agua: **Estribaciones de Sierra Morena**

Naturaleza de las rocas por donde se supone circula el agua: **Rocas detríticas**
Rocas metamórficas (no carbonatadas)

3 Tipo de elemento

Puente

4 Descripción

El puente de los “Cinco Ojos” es una obra de ingeniería civil de principios del siglo XX construida para la carretera que comunicaba dos pueblos de la provincia de Sevilla: Puebla de los Infantes y Constantina. Se encuentra en su totalidad en el término municipal de La Puebla, en el actual terreno del embalse José Torán (ficha CTF).

El puente puede verse desde la carretera que sale de La Puebla hacia Lora del Río (la actual SE-6102), encontrándose a menos de 5 km. del municipio entre los P.K. 17 y 18, bordeando el pantano y dejando a nuestra izquierda la vertiente Norte de la pequeña cordillera de Sierra León. También puede verse haciendo un recorrido a pie a partir del parking de la Vía verde del Sendero “Los Almendros”, situado a unos 2,4 km a la salida del pueblo por la SE-6102. Bajando por el carril de la derecha del sendero, llegamos al trazado de la vieja carretera en dirección a la presa, para lo que dejaremos a nuestra derecha el arroyo “El Toril” y la “Fuente del Cañuelo” (ficha CTF).

Si bien el nombre que recibe el puente de los “Cinco Ojos” no lo distingue de cuantos se hallan repartidos por toda la geografía nacional, su particularidad estriba en que lleva casi 30 años oculto bajo las aguas del pantano José Torán, el cual, en épocas de sequía, sobresale aflorando entre el espeso cieno que lo cubre sobre suelos arcillosos y cuarteados tan propios de la escasez de precipitaciones.

5 Instalaciones asociadas

Ninguna

6 Uso del agua

Regadío
Actividades de ocio (pesca, baño, navegación, etc.)

7 Acceso y uso público actual

Acceso: **Sin restricciones, ni dificultad**

Uso público actual: **Bajo**

Valoración de las instalaciones y facilidad de uso: **Satisfactorias**

Descripción de las instalaciones: **Aceptable. Sendero de acceso dependiente del nivel de embalsado de aguas de la presa “José Torán”, que es lo que hace que afloren tanto el puente objeto de estudio como la vieja carretera (estrecha y desprovista de arcén) que recorre la orilla del embalse.**

8 Estado de conservación

Bueno

9 Amenazas, impactos y presiones

Las propias de su estado de inmersión bajo aguas pantanosas.

10 Otra información

Descripción hidrogeológica

En la parte meridional de la Sierra Morena sevillana se encuentra el valle de los arroyos del Toril y del Guadalvacar, dos colectores principales de la red hidrográfica, que capturan los numerosos arroyos que discurren transversalmente de Norte a Sur y que a su vez cortan las alineaciones montañosas paleozoicas, produciendo tajos de moderada consideración que, sin embargo, logran rejuvenecer el relieve primario.

De los dos arroyos, el Toril es el que recorre la mayor parte de la zona cubierta por las aguas del embalse José Torán. Sin embargo, el Guadalvacar posee una extensión de cuenca y una longitud de cauce mucho mayor que el anterior, con lo que a efectos de evacuación de aguas de la sierra al valle es más importante este último (Extracto procedente de “Trabajos de prospección arqueológica superficial de los terrenos afectados por la presa José Torán” llevados a cabo en 1988 por Ojeda Calvo, R., Santana Falcón, I,y García Gómez, A., Anuario Arqueológico de Andalucía 1988).

En lo que respecta a la zona inundada por el embalse de José Torán, perteneciente a la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, los terrenos son del terciario superior, con materiales del cámbrico inferior (calizas, dolomías…), entre otros, y el lugar donde está la estructura de la presa, terrenos coluviales del cuaternario.

Descripción arquitectónica

No se ha podido determinar con exactitud las medidas del puente, puesto que se encuentra parcialmente enterrado o semicubierto, por lo que en conjunto debe considerarse un valor aproximativo. Debido al desgaste ocasionado por las aguas, dada su condición de “elemento sumergido”, la altura máxima de la estructura que actualmente se encuentra al descubierto es de poco más de 3 m.

El nombre que recibe el puente deviene de lo arquitectónico, de la típica forma ocular que presentan los cinco arcos que lo componen y cuya tipología constructiva tiene su origen en las antiguas construcciones romanas.

El puente presenta una longitud aproximada de 40 m y la anchura asfaltada a la altura del puente no supera los 5 m. Construido en piedra labrada y ladrillo, los cinco arcos se hallan reforzados por seis pequeños pilares de tipo piramidal dispuestos a ambos lados del puente. El arco central es el de mayor dimensión (unos 6 m de luz) con respecto a los arcos laterales, los cuales ven reducidas sus dimensiones hasta las arcadas de los extremos. La imposta tiene una anchura inferior a 50 cm, y el pretil es de 48 cm de alto x 45 cm de ancho, siendo la estructura que primero emerge durante la carestía de agua embalsada.

Antecedentes históricos

En abril de 1914, siendo Alcalde de Puebla de los Infantes, D. Juan Antonio Gómez, la Corporación de esta villa recibe un presupuesto de unas veinte y siete mil pesetas (27.359,48 pesetas) para la construcción del camino vecinal de Constantina á Puebla de los Infantes. En aquella época se celebran Concursos para caminos vecinales y puentes económicos que favorecen las subvenciones de estas obras públicas y se estima que el proyecto se mantiene entre 1914 y 1917-18, fecha en la que se extiende la liquidación de los costes.

La zona que ocupa el puente se extiende por el fértil Valle de Castril, el cual,siete décadas después, sería terreno inundado por la construcción de la presa José Torán por parte de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir

y su posterior embalsado de aguas a principios de los 90, fecha en que se empieza a cubrir el puente.

El Valle era atravesado en dirección NE-SW por el arroyo del Toril, por lo que el puente se encontraba sobre este caudaloso arroyo. El actual nombre del Valle, conocido en época árabe como “Valgruado” (“Valle de los augures y sabios”) fue puesto por el rey Alfonso X en el siglo XIII (1255).

En las inmediaciones del puente se situan los restos de “La casa de la Fundición”, también conocida como “Oficina de Beneficios”, un edificio del siglo XVIII dedicado a la fundición de metales situada en zona minera explotada desde la antigüedad donde, hasta el siglo XIX, se extraían minerales (cobre, plomo, hierro…) procedentes de las minas cercanas como las minas de Galayo (véase ficha CTF “Manantial de la Fundición”). Durante épocas de sequía severa se pueden ver restos de sus edificaciones, como el acueducto empleado para lavar minerales, restos de cortijos, albercas, etc., además de yacimientos arqueológicos de época romana que ya fueron documentados en los “Trabajos de prospección arqueológica superficial de los terrenos afectados por la presa José Torán”, referidos en el Apartado “Descripción hidrogeológica”.

Aspectos culturales y etnográficos

La sequía acaecida en el verano de 2017 y en el presente año dejaron (y dejan) al descubierto este puente histórico de más de un siglo de antigüedad que sobrecoge al curioso visitante no sólo por ser una obra que se impone en su propia soledad, a merced de las aguas, sino por constituir un referente sintomático de sequía extrema en plena crisis de catástrofes medioambientales como el devastador incendio del pulmón del Amazonas o el del corazón de África.

La Puebla tampoco se ha librado de incendios en lo que va de año, como los ocurridos junto al arroyo “El Toril” o el de la dehesa “Monroy-La Mata”, en las inmediaciones del embalse José Torán.

Con la sequía como agravante, el afloramiento de vestigios ocultos bajo las aguas supone un acontecimiento de plena actualidad. Aquí, en este caso, el puente de los “Cinco Ojos” permanece contrastado por el esplendor del valle sobre el que se asienta, valle que, como la vida, continúa reproduciendo sus motivos. Dicho sea, estamos ante uno de esos puentes emergidos de las aguas en el siglo XXI de excepción, ligado a un pasado vivo y actual.

Otra información

En las postrimerías del verano, en el entorno del puente de los “Cinco Ojos”, se pueden observan pequeñas bandadas de estorninos vacilantes en su vuelo que forman olas aéreas de luminosa belleza. Ya en las colas del pantano, ya en sus orillas, la presencia de garcillas bueyeras en la vegetación palustre, de garzas reales, golondrinas o vencejos entre otros, jalonan el espacio físico de esta larga estación seca que depende de la pronta migración de las aves y cuya presencia lo ilumina todo.

11 Nombre del autor/es de la ficha

A. Márquez Pascual

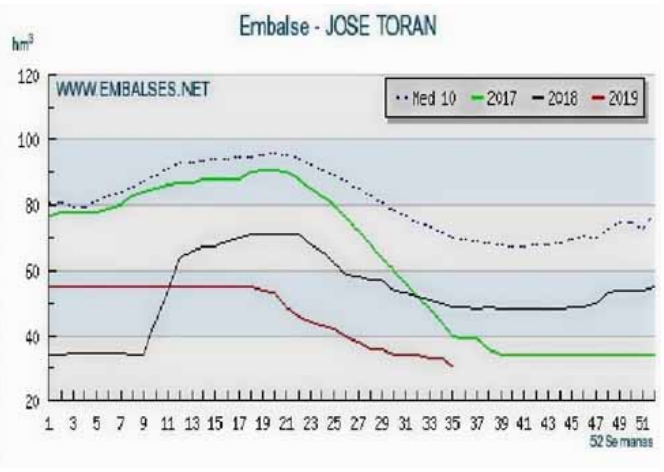
(01-09-2019)

12 Mapas de localización



En primer término, antigua carretera de Constantina á Puebla de los Infantes, cuyo recorrido queda oculto bajo las aguas del embalse José Torán. Al fondo, la Sierra León (A. Márquez, agosto 2019)





Suelo roto por la sed. Gráfico anual, con datos semanales del nivel de agua del embalse José Torán (A. Márquez Pascual, agosto 2019)

ADVERTENCIA:
Esta ficha tiene sólo carácter informativo y preliminar. Se recuerda que los datos de partida han sido suministrados por personas físicas y están referidos a fechas concretas. En cualquier caso, la información colgada en esta página web estará en permanente depuración, a través de las adiciones y modificaciones recibidas, y de las verificaciones y homogeneizaciones de criterio oportunas.